



Reflexiones de una mujer antes de Hildegarda – aspectos del martirio cristiano en la obra de Rosvita von Gandersheim
Reflections of a woman before Hildegard – Christian martyrdom aspects in the work of Rosvita von Gandersheim

Álvaro Alfredo BRAGANÇA JÚNIOR¹ e
 Christiane de RESENDE MARQUES²

Resumen: Rosvita von Gandersheim (siglo X) es considerada, con anterioridad a la *magistra bingensis*, la primera voz femenina en la literatura en tierras de habla germana. Durante su existencia la canonisa escribió textos épicos, leyendas y seis piezas teatrales, para ser representadas en el interior de los conventos, y quizá también ante un público externo. Su cultura clásica del teatro latino, y más específicamente de Terencio, le fue bastante útil en sus textos teatrales, en los cuales el conocimiento del comediógrafo iba unido a sus propósitos de evangelización. Dentro de los varios temas que podemos señalar en las piezas de Rosvita nos ha llamado la atención la presentación del concepto de martirio. Partiendo, pues, de una discusión acerca del significado eclesiástico del término, se llegará a una sucinta ejemplificación en los textos teatrales de la canonisa de Gandersheim, con la intención de demostrar con el lenguaje religioso apenas, pero principalmente con el registro lingüístico de sus textos, una incontestable herramienta para solidificar las virtudes cristianas en el mundo en que vivía.

Abstract: Roswhita von Gandersheim (tenth century) is considered, the *magistra bingensis* earlier, the first female voice in literature in German-speaking lands. During its existence, the canonisa wrote epic texts, legends and six theatrical plays, to be represented within the convents, and perhaps also an external audiences. Her classical theater latin culture, specifically of Terence, it was quite helpful in their theatrical texts, in which the artistic knowledge was united their purpose of evangelization. Among the various themes that we noted in Roswhita theatrical plays, calls our attention to the presentation of the

¹ Profesor Doctor de la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). E-mail: alvabrag@letras.ufrj.br.

² Graduada en *Letras Português-Alemán* por la UFRJ. E-mail: chrisrmarques@facebook.com.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

concept of martyrdom. Leaving, therefore, a discussion about the ecclesiastical meaning of the word, will get a brief exemplification in Gandersheim theatrical texts, with the intention of showing only with religious language, but mainly with the linguistic record of their texts, an indisputable tool to solidify the Christian virtues in the world in which he lived.

Palabras-clave: Cultura medieval – Rosvita von Gandersheim – Literatura medieval – Martirio cristiano – Sacro Imperio Romano.

Keywords: Medieval culture – Roswhita von Gandersheim – Medieval literature – Christian martyrdom – The Holy Roman Empire.

RECEBIDO: 15.03.2013

ACEITO: 22.04.2013

I. Introducción

Hildegarda de Bingen, *magistra* de las letras latinas en territorio de habla germana durante el siglo XII, dejó una indeleble contribución al pensamiento y a las prácticas cristológicas en el mundo occidental, y eso sin contar con su legado en el campo de la Música, Medicina y Farmacia. Con todo, dos siglos antes otra voz femenina de relevante significación ya se tornaba importante.. Rosvita von Gandersheim, a través de su obra teatral, divulgaba y fortalecía la religión cristiana dentro del Imperio Alemán en el siglo X, época en que la educación se impartía casi exclusivamente en el interior de los conventos y monasterios.

Con la finalidad de rescatar a este personaje histórico emprendemos la presente investigación, basada en textos de estudio sobre la historia de la Iglesia y la vida religiosa en el siglo X dentro del Imperio Alemán, como también en estudios sobre la literatura en lengua alemana del siglo X, enfatizando el concepto de martirio, en el sentido teológico del término.

Pero, ante todo, ¿quién fue esta escritora de obras de teatro del siglo X?



II. Rosvita von Gandersheim – algunos datos biográficos³

La primera poetisa alemana Hrotsvit (Roswitha o Rosvita, cuyo nombre viene del antiguo alto alemán *Rubmstarke*: *Hruod=Rubm=* “fama”, “gloria”; *Swinths=stark=* “fuerte”) creció durante el auge del siglo ottoniano. Nació aproximadamente en 935 y descendía de una familia noble, probablemente de la nobleza sajona. Muy temprano –todavía en tiempos del emperador Enrique I– ingresó en el monasterio benedictino de Gandersheim, donde pasó toda su vida, llegando a alcanzar el título de canonesa. Las hijas de familias nobles frecuentemente escogían esta forma alternativa de vida, para escapar de un casamiento indeseable o bien, impuesto. Después que entregó su vocación al convento pudo, bajo la soberanía de la abadesa, recibir el título de canonesa, lo que significaba, entre otras cosas, poder tener sus propios patrimonios y sus propias criadas. Para las mujeres jóvenes –entre las cuales probablemente se contaba Rosvita– llegar a ser canonisa representaba una oportunidad de participar en la lucha a favor del cristianismo o de mantener una buena condición social sin necesidad de casarse.

Al lado de Quedlinburg, Gandersheim era, en tiempo de Rosvita, el convento real más importante de Sajonia; dentro de ellos se desarrollaban los estudios. En lo tocante a literatura, por ejemplo, entre los siglos X y XII hubo un retorno a la literatura en lengua latina en regiones de lengua alemana bajo Otón I el Grande, fundador del Sacro Imperio Romano Germánico, y bajo Otón III, renovador de las culturas alemana y clásica⁴. Uno de los propagadores de la cultura clásica era el hermano de Otón I, Bruno, Duque de Lorena. Gracias al emperador Otón I, Gandersheim ocupó una alta posición cuando por un decreto real alcanzó el título de principado independiente, lo que significaba que todos los habitantes de la ciudad, excepto los criados, pasaran a pertenecer, por nacimiento, a la nobleza. La ciudad pasó a tener autonomía para acuñar monedas, realizar procedimientos judiciales, responder directamente al Papa, sin intermediarios, y aun tener su propio ejército. Además, habría sido usado, inclusive, como palacio del emperador durante un

³ Para un estudio más detallado acerca de la vida, textos de Rosvita y un resumen comentado de sus obras consultar MARQUES, CHRISTIANE DE RESENDE. *O martírio na obra de Rosvita von Gandersheim* (en prensa).

⁴ Para información sobre la cultura en el Imperio Alemán en el siglo X cf. BRAGANÇA JÚNIOR, ÁLVARO ALFREDO. *Introdução à literatura medieval em alemão – principais textos e contextos*. (Inédito).



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

año. En Gandersheim la emperatriz Teofanía trajo al mundo a su tercera hija, Matilde, y dejó guardado su archivo personal. El emperador Otón obtuvo además un privilegio de protección papal para el convento de Gandersheim, que restringía la autoridad del soberano de la diócesis, el obispo de Hildesheim, y aseguraba a las abadesas una mayor autonomía.

La canonisa tuvo dos doctas maestras: Rikkardis⁵ (Ricarda) y Gerbig (Gerbiga), hija de Heinrich von Bayern y sobrina del emperador Otón I, quien en 959 se convirtió en abadesa del convento. Como maestra, acompañó a Rosvita, leyó con ella los clásicos de la Antigüedad e incentivó a la joven poetisa. El poeta romano Terencio se convirtió en modelo y maestro para Rosvita. Con su obra Rosvita formó su espíritu, su estilo y su latín. Además, en Gandersheim Rosvita tenía a su disposición una importante biblioteca. La poetisa escribió obras que están marcadas por una profunda cultura clásica y una formación formal.⁶

Se desconoce la fecha de muerte de Rosvita, estimándose que habría sido aproximadamente en 975. Se la representa con sus ropas de canonesa, una cruz, un libro y una pluma. Su conmemoración es el 5 de septiembre.

Los relatos de Rosvita apuntan siempre al esplendor del nuevo reino cristiano y su líder, teniendo la poetisa una profunda comprensión de los problemas del mundo y del alma humana. Su obra incluye tres tipos de trabajos. En latín escribió ocho leyendas, seis piezas de teatro y dos épicas. Rosvita creó las leyendas a partir de las *Sagradas Escrituras*, de los *Evangelios apócrifos* o de las historias de los santos. Las piezas de teatro fueron redactadas a partir del modelo del escritor romano Terencio.

Tratan de la victoria de la fe y de la pureza sobre el poder y la seducción. Se trata de comedias morales: *Gallicanus* (Galicano), *Dulcitius* (Dulcicio), *Callimachus* (Calímaco), *Abraham* (Abrahám), *Paphnutius* (Pafnucio) y *Sapientia* (Sabiduría). No se sabe si tales esbozos dramáticos fueron representados alguna vez, si los escribió sólo como ejercicio literario utilizado para distracción de sus compañeras de convento, o si tuvieron un mayor público,

⁵ Rikkardis es aquí maestra; con Hildegarda otra Rikkardis será discípula.

⁶ Rosvita recibió una educación formal que Hildegarda manifiesta no haber recibido; además, la formación de Rosvita es de neto corte clásico, cosa que no sucede con la Sibila del Rin.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

con una escenificación propiamente dicha. Es posible que hayan sido realmente representadas, incluso las piezas con papeles infantiles, porque en su época las niñas eran enviadas a los conventos para su educación. Por ejemplo, en la obra *Sapientia*, en la que Rosvita se ha preocupado por escribir los textos de acuerdo a la edad de los personajes: las niñas más pequeñas (los personajes infantiles tenían 8, 10 y 12 años) recibían menos texto, más corto y más fácil.

Rosvita admiraba a Terencio en el aspecto formal, mas los temas “indecentes” del poeta pagano, demasiado vanos e inmorales para ella, llevaron a la poetisa a “reformular” la temática, copiada del comediógrafo pero presentando valores cristianos. Como la propia Rosvita lo dice:

Muchas veces enrojecí por tener que escribir con respecto a la detestable locura de los amores ilícitos y a los indecentes coloquios amorosos, cosas a las que no debemos prestar atención. Pero sí, avergonzada, no tratara de estos asuntos, no conseguiría alcanzar mi objetivo, que es el de celebrar o alabar las almas inocentes. En verdad, cuanto mayor parece la seducción de los amantes, tanto mayor la gloria del auxilio divino (LAUAND, 1986, p. 31).

Ella pone los personajes viles y sinvergüenzas de Terencio al lado de las sagradas vírgenes, los mártires y los piadosos eremitas que contribuyen a su edificación. Los protagonistas siempre ganan la disputa contra los bien presentados paganos o la lucha contra los vicios del mundo. Según la *Enciclopédia Verbo Luso-Brasileira de Cultura* (Editorial Verbo, 2000), sus tentativas de crear dramas cristianos en Alemania no encontrarán continuidad hasta el humanismo.

Sus dos obras épicas tratan temas históricos: la primera, *Gesta Oddonis*, relata la actuación de Otón I, y no está considerada una de las mejores obras de Rosvita, pues la autora carecía de las herramientas necesarias para escribir un poema épico convincente⁷; pero vale como una extraordinaria investigación sobre la dinastía otoniana. Los *Primordia Coenobii Gandersheimensis*, su segunda obra épica, narra la historia de la fundación del convento de Gandersheim.

Rosvita consideraba difícil para una mujer componer, a causa de la métrica. Esperaba que la Divina Providencia la ayudase, mas cuando recibió el encargo

⁷ LABARGE, MARGARET WADE. *La mujer en la Edad Media*. Madrid: NEREA, 1988, p. 34.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

de escribir los *Gesta Oddonis* acabó por procurarse la ayuda de su maestra, la abadesa Gerbig. Ella confiesa que durante mucho tiempo escribió en secreto, llegando muchas veces a destruir lo que había escrito:

Sin que los demás lo supieran y secretamente, trabajé sola. Las veces que yo componía, las veces que destruía lo que había escrito como lo mejor de mis habilidades, pero que asimismo encontraba despreciable. Trabajé con material de escritores conque me había familiarizado en el monasterio de Gandersheim gracias al apoyo de nuestro sabio y amado profesor Rikkardis.⁸

La obra de Rosvita revela una personalidad atrayente, mas limitada por su incapacidad para trabajar sin la rigidez derivada de los métodos clásicos, que copió de Terencio⁹. La “voz fuerte de Gandersheim”, como se auto titulaba, intentó adoptar nuevas ideas y sensibilidades adaptándolos a un modo de expresión más antiguo y más rígido, pero su esfuerzo no tuvo éxito total, y tampoco llegó a hacerse famosa. Parece haber tenido poca influencia durante la Edad Media, no obstante que sus obras fueran copiadas, no obstante sin ser atribuidas a nadie.

El simbolismo está presente en la obra de la canonesa. En *Dulcitius*, por ejemplo, Rosvita trabaja con el elemento del fuego, que es usado por Sisinio, bajo las órdenes del emperador Diocleciano, para matar a Ágape y a Quionia. El fuego, aquí, puede representar el juicio de Dios, como también su grandeza y la fuerza de la castidad. En otra obra de Rosvita, *Sapientia*, los mártires pasan entre hogueras y aceite hirviendo y salen con sus cuerpos ilesos, mostrando la superioridad de su fe en relación con la de sus perseguidores. Aquí también encontramos elementos ligados al fuego, al dolor y al sufrimiento físico. Los dos últimos estarán presentes en todas las historias que tienen como protagonistas a santos tentados por el Mal.

Rosvita se inspira en vidas de santos y mártires de la Iglesia para componer sus piezas teatrales. En *Paphnutius* tenemos la historia de la conversión de la meretriz Tais. Ésa fue la leyenda que mayor popularidad tuvo en la Edad

⁸ Rikkardis, en página anterior aparece como de sexo femenino, pero aquí se trata de un hombre.

Internet:
<http://libtext.library.wisc.edu/cgi-bin/HistPriSrc/HistPriSrcdx.pl?type=HTML&rgn=DIV2&byte=569251&q1=&q2=&q3>

⁹ Aquí se marca una gran diferencia con Hildegarda, quien en ningún momento manifiesta haberse guiado por modelos, y mucho menos haberse propuesto su imitación.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

Media. Originalmente compuesta tal vez en el siglo V, fue traducida al latín en el siglo VI. Rosvita la dramatizó juntamente con otra historia, la de María, sobrina de un eremita, que al ser seducida por un hombre, se vuelve meretriz y posteriormente es rescatada de la vida secular por el eremita, a fines del siglo X. El modelo de mujer que lleva a la perdición a diversos hombres debido a su belleza, y que es convertida por un hombre santo (en ambos casos, un eremita) era bastante común y ejercía gran influencia, en cuanto ejemplo de la tentación vencida. “Las conversas ofrecen a los cristianos un ejemplo de redención a través de una penitencia dura y continua, que permite cancelar las culpas de la vida pasada”¹⁰.

Ya en el siglo XX se sumaron cuatro manuscritos a su obra, reunida en una amplia colección copiada poco después de su muerte y descubierta a fines del siglo XV por un humanista alemán en el convento de S. Emmerano, en Regensburg, donde la abadesa, amiga de Rosvita, se había educado.

III. Consideraciones sobre el martirio cristiano¹¹

La palabra “mártir” proviene del griego *μάρτυρ* – *mártyr* o, en latín eclesiástico, *martyre* y significa “testimonio”. En los primeros tiempos del Cristianismo fue utilizada para señalar a los Apóstoles y a los primeros discípulos que derramaron su sangre para dar testimonio de su fe. Posteriormente, el término fue utilizado para designar a todos los cristianos que prefirieron la muerte a renegar de su creencia, especialmente en la época del Imperio Romano, en la cual Rosvita ambienta sus piezas teatrales, pues los cristianos rechazaban los dioses del Imperio Romano y el culto del emperador, ya que para ellos había un solo Dios y a ningún otro podrían adorar. La mayoría de ellos no aceptaba eso: antes sufrir y morir que no proclamar públicamente al único Dios y su Hijo Jesús.

En el lenguaje eclesiástico, la palabra “martirio” se refiere, pues, al testimonio de la verdad cristiana, sellada con la sangre, incluso con el sacrificio de la propia vida. Acontecía a veces que algunos cristianos torturados derramaran

¹⁰ PILOSU, MARIO. *A mulher, a luxúria e a Igreja na Idade Média*. Lisboa: Editorial Estampa, 1995, p. 14.

¹¹ Utilizamos como fuente de consulta el texto *Algumas considerações sobre o martírio*, disponible en Internet en <http://lepanto.com.br/DCMartir.html>, capturado el 20 de abril de 2006.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

su sangre, mas no murieran. A esos cristianos, con veneración, la Iglesia les confería el nombre de *confessores*. Ellos tenían en la Iglesia un puesto eminente, imponían las manos y, en algunos lugares, tenían el poder sacerdotal sin necesidad de ordenación: eran los mártires aún vivos, lo que era visto como una gracia de Dios para su pueblo.

El mártir, para la Iglesia, sería aquel que, siguiendo el ejemplo de Cristo, mártir por excelencia, es capaz hasta de derramar su propia sangre, dando su vida en nombre de lo que cree. Para los primeros cristianos, ser mártir (y santo) era morir no sólo por Cristo, sino como Cristo, además de ser el acto de caridad más perfecto.

Hoy en día, la Iglesia adoptó un nuevo tipo de martirio en el que no hay derramamiento de sangre – es el martirio-testimonio de toda una vida dedicada a la fe. La opción de llevar una vida cristiana perfecta tiene algo de martirio: la perseverancia en el bien, la aceptación de las afrentas, la dedicación a los pobres y a los que sufren. Un enfermo que acepta la cruz del dolor cotidiano vive una especie de martirio en su identificación con Cristo crucificado.

De esta manera el ideal del martirio se extiende a todos los estados de vida: religiosa, matrimonial, apostólica, profesional. El misionero que vive sin miedo el peligro de persecución, es un mártir. La madre y el padre de un hijo deficiente, en su generosidad y paciencia, viven un martirio. Es mártir también el joven que, con firmeza, da testimonio de su fe en un ambiente hostil.

III. 1. Sobre las condiciones del martirio

La Iglesia Católica establece tres condiciones principales para que el martirio sea considerado verdadero:

1- Que se sufra verdaderamente la muerte corporal – la vida es el mayor bien natural del hombre. Luego, dar la vida por Cristo es la mayor prueba de amor a Él. Aquel que conserva la vida del cuerpo todavía no demostró de modo absoluto que desprecia todas las cosas terrenas por amor a Cristo. Aquellos que sufrieron tormentos por la religión cristiana, mas no hasta la muerte, no pueden ser llamados mártires en el sentido perfecto y completo del término. La Iglesia no denomina mártires sino a aquellos que murieron por Cristo, y



reserva el título de confesores para quienes sufrieron el exilio, la prisión, la pérdida de los bienes, e incluso la tortura para confesar su Fe.

2- Que la muerte sea infligida por odio al Cristianismo – la Fe cristiana exige no sólo la adhesión interior a las doctrinas, sino también la profesión externa, por medio de palabras y de actos, mediante los cuales se demuestra la propia fe. Todos los actos virtuosos, por referirse a Dios, son de algún modo profesiones de fe. Por ello, no sólo la fe puede ser causa de martirio, sino toda virtud, en tanto se relacione con Dios.

Requíerese, por tanto, que la muerte sea infligida por un enemigo de la Fe o de la virtud cristiana. Por consiguiente, no son mártires, no en el sentido propio del término, por ejemplo, aquellos que sufrieron la muerte en virtud de una enfermedad contagiosa, contraída de los pacientes a los que trataban por amor a Dios (éstos pueden llegar a ser considerados confesores); los que sufrieron la muerte en defensa de una verdad natural o los que sufrieron la muerte en la defensa de la herejía.

También es necesario, por parte del perseguidor, el odio al Cristianismo o a toda otra obra buena prescripta por la Fe de Cristo. En cuanto a eso, poco importa que el perseguidor sea pagano, hereje o aun católico; basta que inflija la muerte por odio a una virtud que puede relacionarse con la Fe. Sin embargo, no es necesario que el perseguidor reconozca expresamente que actúa por odio a la Fe, basta que éste sea su verdadero motivo, inclusive cuando invoque otro pretexto.

3- Que la muerte sea aceptada voluntariamente – un adulto que es muerto durante el sueño, por odio a la Fe, normalmente no es un verdadero mártir. Todavía muchos autores enseñan que un adulto que ha abandonado todo para seguir a Cristo, y cuando está durmiendo es asesinado por los enemigos de la Religión por odio a la Fe cristiana, es un verdadero mártir, porque en su entrega total estaba implícita la aceptación voluntaria de todo lo que viniera como consecuencia de esa entrega, inclusive la muerte.

En la aceptación voluntaria de la muerte está comprendida la ausencia de resistencia. Pues si la persona se defiende, tal vez quiera salvar la vida y no entregarla. Defender la propia vida es legítimo (y en muchos casos es hasta obligatorio), pero no caracteriza el martirio.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

¿Puede un niño, aún no dotado del pleno uso de razón, ser mártir? La respuesta es afirmativa. Para que sean mártires, basta que sean muertos por Cristo, y esto inclusive en el seno materno. En ese sentido, conviene recordar a los Santos Inocentes, que la Iglesia siempre honró como mártires. En la obra *Sapientia*, Rosvita dramatiza el martirio de Santa Sofía y de sus tres hijas llamadas Fe (*Pístis* en griego), Esperanza (*Elpís*) y Caridad (*Ágape*), de doce, diez y ocho años respectivamente.

En las causas de beatificación y canonización de los mártires son examinados todos esos elementos. Una vez comprobados, se dispensa el examen de la heroicidad de las virtudes y, algunas veces, también la prueba complementaria de los milagros, pues derramar su sangre por Cristo ya es la síntesis de todas las virtudes heroicas. Para la Iglesia tampoco interesa el pasado del mártir, lo importante es el momento decisivo del martirio. De esta manera, un santo mártir no es aquel que vive heroicamente la Fe, sino el que heroicamente derramó su sangre en nombre de su Fe. Puede haber sido un gran pecador, hasta un mal ejemplo, pero si aceptó el martirio, mostró amor heroico y perfecto por su religión.

III. 2. Los efectos del martirio

El martirio es considerado la gran prueba de fe entre los católicos, pues produce efectos indispensables para la salvación del individuo. A continuación distinguimos algunos de esos efectos:

1 – Justifica al pecador – el martirio confiere el estado de gracia al pecador, sea adulto o niño. Para el adulto, es preciso que venga unido al menos a una atrición o contrición de los pecados cometidos. En la aceptación voluntaria de la muerte por amor a Dios o a la virtud ya está implícito el dolor por los pecados.

Personas adultas no bautizadas, muertas por odio a la Fe, son igualmente justificadas y reciben recompensa *post mortem*, en razón de que el martirio sustituye al bautismo de agua y produce los mismos efectos: cancela el pecado original y los pecados actuales en cuanto a culpa y pena. Es el llamado “bautismo de sangre”. Si el adulto es catecúmeno¹² debe, si es posible, recibir el bautismo de agua antes del martirio. Tratándose de un adulto ya bautizado

¹² Está en fase de preparación para recibir el Bautismo.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

debe, si es posible, confesar sus pecados a un sacerdote, o al menos dolerse de ellos y recibir la Comunión, porque es preciso seguir esos preceptos en salvaguarda del derecho divino, en el momento de la muerte, y de ellos el mártir no puede ser dispensado. Resaltamos que eso es requerido sólo cuando es posible, o sea, en el caso en que ya se prevé el martirio y existen las condiciones para prepararse para el mismo.

2 – Destruye la culpa venial y la pena temporal de todos los pecados –siendo un perfecto acto de caridad, el martirio destruye en los justos, o sea, en los que están en estado de gracia, toda la culpa venial y toda la pena temporal adeudada por los pecados pasados.

3 – Produce un aumento de gracia y de gloria – el martirio confiere asimismo a los justos un notable aumento de gracia y de gloria.

4 – Merece especial recompensa después de la muerte – finalmente, el martirio merece una recompensa especial *post mortem*, correspondiente a una privilegiada victoria.

Tomando como base lo expuesto, pasamos rápidamente a subrayar algunos aspectos relacionados con la interpretación de Rosvita sobre el tema, demostrados en sus obras.

IV. El martirio en la obra de Rosvita

IV.1. El martirio como muerte corporal

En ***DULCITIUS***:

SISÍNIO: Soldados, ¡llevad sin demora a estas blasfemas y arrojadlas vivas en las llamas ardientes!

En ***SAPIENTIA***:

ADRIANO: Que sea puesta en la parrilla, sobre el fuego. ¡Que muera por el vigoroso ímpetu de las llamas!

FE: Morir en Cristo es mi determinación.

[...]



ADRIANO: Cortadle la cabeza.

ANTÍOCO: Es el único modo.

FE: ¡Ahora sí, me alegro; ahora, en Dios, exulto!

[...]

SABIDURÍA: Abrazada a la cabeza de mi hija muerta y besando repetidas veces sus labios, te agradezco, Cristo, por conceder el triunfo a una criatura tan pequeña.

En **GALLICANUS**:

TERENCIANO: Soldados, ¿por qué la demora? Tiren de sus espadas y golpeen a estos traidores a los dioses y a su emperador. Cuando hayan dado sus últimos suspiros, entiérrenlos secretamente en esta casa y remuevan todo rastro de sangre.

IV.2. El martirio como odio al Cristianismo

En **DULCITIUS**:

SISÍNIO: Dejad esa dureza de corazón y sacrificad. De lo contrario, tendré que condenaros a muerte: son órdenes del emperador Diocleciano.

En **SAPIENTIA**:

ADRIANO: Nada peor, nada más grave –como lo atestigua el mundo romano– que, casi en todas partes, está infectado por la inmundicia de la peste cristiana.

[...]

ADRIANO: Fe, mira hacia aquella venerable imagen de Diana y ofrece libaciones a la diosa, para que puedas servirte de la gracia que ella dispensa.

FE: Dije y digo y diré, mientras viva.



ANTÍOCO: Mira que vas a vivir poco tiempo, ¿eh? Luego recibirás la muerte.

ADRIANO: Renuncia a tu dura cabeza e inclínate, incensando a la gran Diana, y yo te tomaré como mi propia hija, educándote con todo amor.

ESPERANÇA: ¿Qué yo ceda? ¡Falsa esperanza! No tengo el menor interés en los beneficios que puedas darme y, menos aún, en tenerte por padre.

ADRIANO: Hasta aquí, lo evitaba por ser una niña; mas ahora no lo evitaré; le daré el castigo merecido.

ANTÍOCO: ¡Así se habla, Majestad!

ADRIANO: Venid, oh lictores, y azotad a esta rebelde con crueles latigazos hasta que muera.

En **GALLICANUS**:

JULIANO: ¡Absurdo! Una vez yo también fui lo bastante majadero como para creer en estas prácticas sin sentido. Yo era sacerdote de su iglesia.

[...]

TERENCIANO: Pablo y Juan, el emperador Juliano, mi maestro, en su clemencia les envía esta estatua de oro de Júpiter, e instrucciones para que vosotros queméis incienso ante ella. Rehusad, y seréis muertos.

IV.3. El martirio como aceptación voluntaria de la muerte

En **DULCITIUS**:

ÁGAPE: Mas, por favor, déjalo hacer, pues nos enoja la tardanza de nuestro espíritu para ir hacia Ti y cantar Tu alabanza en el cielo, sin las ataduras de este cuerpo terreno.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*
A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média
La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media
Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

En **SAPIENTIA**:

FE: Morir en Cristo es mi determinación.

[...]

FE: Carrasco, ven y cumple tu oficio, dándome muerte.

[...]

ESPERANZA: Dame toda la crueldad que maquinas, pues cuanta más crueldad, tanto más desconcertado quedarás en tu derrota.

ADRIANO: Que sea lacerada con garfios y suspendida en el aire hasta que le choreen las vísceras y, con los huesos al descubierto, desfallezca y sus miembros se resquebrajen.

ANTÍOCO: Así debe hacerse: es la orden del Emperador y debe ser cumplida en un todo.

[...]

SABIDURÍA: Sé fuerte, hija: el agresor viene a nosotros con la espada desenvainada.

ESPERANZA: De buen grado recibo la espada.

En **GALLICANUS**:

JUAN: ¡Hacia Ti, oh Cristo, Quien reinas con el Padre y el Espíritu Santo, Dios único, levantamos nuestras voces en esta hora terrible! Tanto en la muerte cuanto en la vida Te alabamos.

IV.4. El martirio y la recompensa *post mortem*

En **DULCITIUS**:

IRENE: Cuanto más cruel fuere la tortura, tanto más alta la gloria que Dios me concederá.



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*
A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média
La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media
Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

En **SAPIENTIA**:

SABIDURÍA: Ahora, hija, da gracias, ahora regocíjate en Cristo. Yo no me inquieto, porque tu victoria es segura.

[...]

ESPERANZA: ¡Oh querida Caridad, mi incomparable hermana! No temas las amenazas del tirano, ni tiembles ante los sufrimientos. Empéñate, fuerte en la fe, por llegar al palacio celestial, a ejemplo de tus hermanas.

CARIDAD: Me disgusta esta vida presente; me disgusta la habitación terrena; por lo menos, es por poco tiempo que estaré separada de vosotras.

ESPERANZA: No mires para aborrecer, sino en función del premio. Dentro de poco estaremos juntas en el Cielo.

CARIDAD: ¡Así sea! ¡Así sea!

ESPERANZA: ¡Muy bien, mamá! Alégrate: no te dejes afligir con dolor maternal por mi pasión, mas antepón la esperanza al dolor, al ver que es por Cristo que muero.

SABIDURÍA: Ahora, ciertamente, ya me alegro. Pero cuando haya enviado al cielo a tu hermanita, muerta de igual manera, y las siga yo también, por último, allí, entonces exultaré de alegría desbordante.

En **GALLICANUS**:

PABLO: ¡Oh Cristo, recibe nuestras almas, que por Tu amor están siendo arrancadas de estas casas de barro!

V. Conclusión

En su arte dramática, cuyas obras son de carácter educativo y evangelizador, Rosvita von Gandersheim dramatiza la vida de los santos y mártires de la Iglesia juntamente con nombres y elementos de la Historia, con la intención de crear un modelo de comportamiento volcado al público



TÓRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*

A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média

La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media

Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

femenino de las congregaciones conventuales y, podríamos también decir, para la sociedad cristiana del Imperio Alemán del siglo X, en que el martirio es visto como un ejemplo a ser seguido, en el sentido de mantener firme e imbatible la fe cristiana.

Más que eso, Rosvita muestra cómo su teatro, en el cual los personajes femeninos son las protagonistas, que la mujer medieval puede ser tanto (o más) fuerte que el hombre cuando se trata de mantener su fe inviolable. Dos siglos más tarde, la Voz femenina de Bingen continuaría demostrando el poder determinante del conocimiento de la palabra de Dios y su aplicación en las lides terrenas. En suma, la ciencia divina y terrena de Hildegarda encuentra en la palabra literaria de la monja de Gandersheim una antecesora en el trato con el Verbo Divino.

Fuentes impresas

Catecismo da Igreja Católica. Rio de Janeiro: Vozes, 1993.

Dicionário Aurélio Eletrônico – Século XXI. MGB Informática Ltda, 1999.

Enciclopédia Verbo Luso-Brasileira de Cultura. Lisboa / São Paulo: Editorial Verbo, 2000. v.15.

Todo dia é dia santo. São Paulo: Canaã, 1999. Vol. 2. p. 20

BLOCH, R. HOWARD. *Misoginia Medieval*. Rio de Janeiro, Editora 34, 1995.

DUBY, GEORGES. *História das mulheres no Ocidente*. Porto: Edições Afrontamento, 1990. v. 2.

DURANT, WILL. *A História da Civilização – A Idade da fé*. Rio de Janeiro: Record, 1950. v. IV.

FRANCO, JR., HILÁRIO. *Idade Média – Nascimento do Ocidente*. São Paulo: Brasiliense, 2001.

GANDERSHEIM, ROSVITA DE. *Dramas*. Tradución de Andrés José Pociña Lopez. Madrid: Akal, 2003.

GASSNER, JOHN. *Mestres do teatro*. São Paulo: Editora da USP, 1974. Vol 1.

HEERS, JACQUES. *História Medieval*. Rio de Janeiro / São Paulo: Difel, 1977.

KOHNEN, MASUETO. *Literatura germânica*. Rio de Janeiro: Mensageiro da Fé, 1955. Vol. 1.

LABARGE, MARGARET WADE. *La mujer en la Edad Media*. Madrid: Nerea, 1988.

LAUAND, JEAN LUIZ (org). *Cultura e educação na Idade Média*. São Paulo: Martins Fontes, 1998
_____. *Educação, teatro e matemática medievais*. São Paulo: Perspectiva, 1986.

LE GOFF, JACQUES. *A civilização do Ocidente Medieval*. Lisboa: Imprensa Universitária, 1983. Vol. 1.

LE GOFF, JACQUES & SCHMITT, JEAN CLAUDE (org). *Dicionário temático do Ocidente Medieval*. Bauru; São Paulo: EDUSC – Imprensa Oficina do Estado, 2002.

LEÓN, VICKY. *Mulheres audaciosas da Idade Média*. Rio de Janeiro: Rosa dos Tempos, 1998.

PILOSU, MARIO. *A mulher, a luxúria e a Igreja na Idade Média*. Lisboa: Editorial Estampa, 1995.



TÔRRES, Moisés Romanazzi (org.). *Mirabilia 16 (2013/1)*
A Filosofia Monástica e Escolástica na Idade Média
La Filosofía Monástica y Escolástica en la Edad Media
Monastic and Scholastic Philosophy in the Middle Ages

Jan-Jun 2013/ISSN 1676-5818

- SARAIVA, F. R. DOS SANTOS. *Novíssimo Dicionário Latino-Português*. Rio de Janeiro: Livraria Garnier, 1927.
- THEODOR, ERWIN. “A Alemanha no mundo medieval”. In: MONGELLI, LÊNIA MÁRCIA. *Mudanças e Rumos: o Ocidente medieval (séculos XI – XIII)*. Íbis, 1997
- WERNER, P. FRIEDRICH. *History of German literature*. New York: Barner & Noble, Inc, 1948.

Hipertextos

- <http://www.fordham.edu/halsall/basis/roswitha-gallicanus.html>, capturado el 14 de diciembre de 2004.
- <http://pld.chadwyck.co.uk>, capturado el 28 de diciembre de 2004.
- <http://www.lepanto.com.br/DCMartir.html>, capturado el 05 de febrero de 2005.
- <http://www.verbo21.com.br/onestaldo/onestaldo4.htm>, capturado el 26 de febrero de 2005.
- <http://www.portalsbs.com.br/historia/alemanha.html>, capturado el 14 de setiembre de 2004.
- http://www.geocities.com/cobra_pages/fm-sacroimp.html, capturado el 25 de setiembre de 2004.
- <http://www.conhecimentosgerais.com.br/historia-geral/cristianismo.html>, capturado el 20 de noviembre de 2004.
- <http://www.nomismatike.hpg.ig.com.br/IdadeMedia.html>, capturado el 22 de enero de 2005.
- <http://libtext.library.wisc.edu/cgi-bin/HistPriSrc/HistPriSrcidx.pl?type=HTML&rgn=DIV2&byte=569251&q1=&q2=&q3=>, capturado el 25 de marzo de 2005.
- <http://www.hottopos.com/notand7/jeanludus.htm>, capturado el 06 de mayo de 2005.
- www.internext.com.br/valois/pena/100.htm, capturado el 14 de junio de 2005.
- <http://www.sungaya.de/schwarz/christen/stseptember/roswitha0509.htm>, capturado el 18 de agosto de 2005.